

PARECE QUE LLUEVE

Ahora sí que está lloviendo en Bilbao,
es el siete de agosto y llueve como en mi infancia, delicadamente
e insistentemente, llueve llenando el aire de ees, de leves le-
tras débiles, indecisas
como aquella mañana de tus trece años en Barambio cuando no te
atreviste a decirle a Charito que la querías, pero llueve
y aquello y tantas cosas más que fueron descendiendo sobre tu vi-
da como una mansa lluvia, ya no tienen remedio,
ni dios lo remedia igual que aquella mañana en que no te decidis-
te del todo en Herrera de Pisuerga junto a sus senos tan
frescos, llueve
veladamente, admirablemente, un poco transversalmente,
ah este Bilbao puñetero que si no fuese porque llueve nos ahoga-
ríamos todos de aburrimiento,
humo y beatería, pero llueve contra las torres de la quinta pa-
rroquia, y qué le vamos a hacer si llueve insistentemente
y, debes decirlo, delicadamente.

